

dicacion con el exemplo, y con los testimonios mas gloriosos de su doctrina.

¡Qué diferencia del dia en que se publicó la constitucion! ¿No han predicado tambien los constitucioneros con cuanta libertad quisieron? ¿No han revestido el anuncio de sus felicidades de toda la pompa, y aparato mas seductor? ¿Que frialdad! ¿Que desconfianza al publicar las lisonjeras palabras *igualdad, libertad, soberania!* ¿Que gozo rebosaban ahora los corazones al oir *Padre y Cabeza de la Iglesia, Rey N. S., Obediencia!* ¿Quien sin estremecerse puede recordar aquella lectura sacrilega de abolicion, que hacia que el pueblo cristiano desamparase el asilo de su piedad, su único consuelo, todo consternado, inconsolable, y temeroso de la ira de Dios? Ahora no se oyen sino estas y otras inexpresables jaculatorias: *¡O Dios que triunfo!* *¡Cuando pensabamos ver este dia!* *¡Feliz abolicion, que tanto gozo nos ha traído!* *¡O que Rey tenemos!*... ¿No es este, mesiures filósofos, vuestro pueblo soberano? ¿No es esta la expresion de su voluntad general? El pueblo está engañado, deciais, y no pudiendo alucinarle con vuestros sofismas, ni presentarle los títulos de vuestra mision, apelabais al soborno de las pasiones, llamabais á los vicios todos en vuestro favor, acudiais á la violencia, al terror, y rechinando los dientes de rabia aprestabais ya los puñales, para esclavizar á este pobre soberano. Huid ya noramala, huid, desventurados, que no queremos esa engañosa y funesta soberania; poniendo toda nuestra gloria solo en ser siervos del Criador del cielo y la tierra, y en obedecer las leyes, que nos dicte por sus vicarios Pio y Fernando.

*Roma 17 de Julio.*

Esperamos aquí á los ex-jesuitas que estaban en Bolonia en el colegio de España. Generalmente se cree que S. S. les ha insinuado que se reuniesen aquí, á donde acudirán tambien los que hay en Sicilia. Se dice que S. S. ha tenido largas conferencias con los principales individuos del sacro colegio sobre el restablecimiento de esta religion.

